

LIQUIDACION DE ROPAS HECHAS

El bazar más económico de Barcelona

Trajes caballero de dril y lana.	de 6 a 50 pesetas
Americanas	de 3 a 15 "
Pantalones	de 2 a 7 "

PRECIO FIJO

42 - CARMEN - 42

El sindicalismo redentor

La producción, base de vida. Es el sindicalismo la escala, por la cual hay que subir pendiente tras pendiente, para llegar a la total emancipación humana.

Los productores son los que poseen toda la fuerza real y positiva para arrancar todos los obstáculos que se oponen a la libertad sindical en su desarrollo.

La producción está más difundida, y esto lleva agradecimientos todos los males su- ciales.

El reparto desigual de los productos crea la tiranía, el odio, las bajas paga- nes.

Ahora bien, como quiera que la clase obrera tiene el derecho a la mayor parte de los beneficios, no quiere decir que acabe con la producción, sino que dejando de producir temporalmente, ten- dríamos forzadamente que llegar a un acuerdo entre propietarios y operarios.

Claro está que, desgraciadamente, la mayoría de los hombres no tienen el don de la comprensión de sus derechos y sus deberes.

Y ahora lleva a efecto un acto de rebel- dia, tan grande y tan hermoso, que casi es el medio más fácil y práctico para inci- car en el cerebro de los indiferentes e ignorantes, los derechos a nosotros. Inno- ventes!

Contribuyendo, por su parte, con los dolores que el sindicalismo les impone. A nuestra noble rebeldía, se opone la fuerza disciplinada al servicio de la tira- nía.

A la fuerza disciplinada y a la tiranía, deba oponerse la producción organizada, al servicio de la lógica y de la razón.

«Cómo organizar la producción?»

Ejemplo: Barcelona podría tener un solo sindicato con las secciones de oleo, como las demás industrias, que se oponen a una gran sindicación, pero la federación basada en sindicatos no tiene fuerza moral, ni material, porque al libro desorganizado de la federación se opone la mala comprensión autónoma de los sindicatos adherentes.

Otro ejemplo: los obreros de Madrid, Valencia, etc., tienen las mismas necesidades que nosotros, somos una sola clase obrera, y habremos de los sindicatos de una provincia más una sola, que no una, una sola voluntad: lucir contra el capital, apoyándose moral y materialmente, implantando de escuelas potenciales racionalistas.

Y de todos los sindicatos constituir la Federación Nacional.

Se procedería a la implantación de una Confederación Sindical, que comprende a todas las federaciones nacionales, con objeto de unificar a todos los obreros internacionales.

Esto se consigue poniendo de nuestra parte todo lo que podemos y valemos.

J. PLANAS,
del Ramo de Elaborar Madera.

HUELGA EN PORTUGAL

Madrid.—Se ha plantado en Portugal la huelga general Sorribas, habiendo sido detenido el Comité de huelga, y fundado un segundo comité próximo a Lisboa.

El Gobierno está dispuesto a meter en la cárcel a los directores de las compañías de ferrocarriles si no se reorganiza el servicio en un plazo breve.

INFORMACIONES DE SOLIDARIDAD OBRERA,

ARTE SE IMPRIMIR

A todas las tipografías

Compañeros, Es vergonzoso, es irri- tante, es deshonroso que los tipógra- ficos de Barcelona continúen yendo a la guerra por guerrillas, y preguntarse: ¿Qué queremos?

El Sindicato, nos pidió al presidente del estado de Inseria en que estamos su- midos, si no queremos que la burguesía nos trate como a hombres, sino como a esclavos, por nuestra cobardía actitud.

Las últimas asambleas celebradas, asistieron considerable número de socios, más de 1000, que se reunieron semanalmente a darse de alta, en las que se dieron otros muchos y importantes para la actividad sindical, se tomó el acuerdo de reorganizar el Sindicato, para lo cual fue nombrada una comisión, la que se encargará de realizar los primeros trabajos.

Requerimos que los tipógrafos barceloneses den cuenta del ineluctable de- cimiento de la situación actual al Sindicato, de modo a remontar la situación del fracaso de nuestras pasadas huelgas, es todo lo que contienda en su inmobiliar actitud, acordándose de estas contundentes palabras del que fué nuestro mejor com- pañero, Anselmo Lorenzo: «Está mal ja-

que se nos pretenda declarar el «ok-out» a nuestro Sindicato, nosotros», dice—hacer la guerra por guerrillas, y preguntarse: ¿Qué queremos?

El Sindicato, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe- ridad de nuestros compañeros presos, encar- tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!

El policía, cabizbajo, denunció la color de su actitud, y se dio de mundo rabo entre plazas, abandonó el escenario.

Mira continuo: «Compañeros! La libe-

ridad de nuestros compañeros presos, encar-

tados en los procesos del Fomento Nacio-

nal. Si sigue por ese camino suspendido el acto. Tres mil voces: ¡Fuera la policía! ¡Fuera! ¡Adelante el acto!